

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Relaciones laborales paternalistas en un sistema de fábrica con villa obrera: Calera Avellaneda, Olavarría, 1930-1983.

Lemiez, Griselda (UNCPBA).

Cita:

Lemiez, Griselda (UNCPBA). (2007). *Relaciones laborales paternalistas en un sistema de fábrica con villa obrera: Calera Avellaneda, Olavarría, 1930-1983. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/978>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eU8X/zPz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTO DE HISTORIA.

Tucumán 19 - 22 de Septiembre de 2007

Título: “Relaciones laborales paternalistas en un Sistema de Fábrica con Villa Obrera: Calera Avellaneda, Olavarría, 1930-1983”

Mesa temática N° 108: “Empresarios, trabajadores y relaciones laborales durante el siglo XX: Reflexiones teórico metodológicas y estudios de caso.”

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Historia. Tandil

Autora: Griselda Lemiez.

Profesora de Historia y alumna de la carrera Licenciatura en Historia.

Deán Funes 3518, Olavarría, Provincia de Buenos Aires, teléfono: 02284-426641, email:griseldalemiez@hotmail.com

SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO

El siguiente trabajo es una propuesta de investigación que se propone indagar sobre algunos aspectos teóricos- metodológicos vinculados al análisis de la construcción y consolidación de un tipo de relación laboral particular conocida como “paternalismo”, dentro del contexto de un Sistema de Fábrica con Villa Obrera para el caso de la fábrica de cal y cementos : Calera Avellaneda, ubicada en el partido de Olavarría, en el centro de la Provincia de Buenos Aires, estudiando el sistema de dominación en el marco del cuál este proceso tiene lugar.

Al analizar la construcción de una comunidad obrera, se entenderá por ella no solo los límites físicos de un pueblo o la vinculación que genera el hecho de vivir desde el nacimiento en un lugar determinado, sino también los vínculos derivados del trabajo donde la propia construcción de la comunidad se va a ir definiendo en base a experiencias compartidas. En este contexto tan particular, además de los integrantes que lo componen, es fundamental tener en cuenta los valores, actitudes y creencias que

los unen. Asimismo, el análisis de las prácticas laborales, permitirá ampliar la comprensión del modo en que se estructuraron las relaciones sociales en el seno de la fábrica, donde encontramos comportamientos fuertemente ligados a prácticas de corte paternalista y con representaciones simbólicas de "comunidad" o "familia".¹

Consideraremos el ámbito regional como una construcción históricamente determinada, definida no por características geográficas sino por la trama de prácticas sociales, políticas y económicas llevadas a cabo por los actores sociales.² El escenario de la fábrica, será entendido como un espacio de desenvolvimiento de relaciones de poder, donde el capital y la disciplina asumen el control del proceso de trabajo y de los hombres.

En fin, lo que se trata de analizar es la emergencia y consolidación de una particular estructura productiva regional, colocando en la escena a los actores sociales de esta investigación y a la trama de vínculos que fueron construyendo. El objetivo del presente trabajo se ubica en esta perspectiva, en el sentido de que el estudio del Sistema de Fábrica con Villa Obrera es imprescindible para arrojar luz sobre los mecanismos de dominación ejercidos en relación a los trabajadores.

Como hipótesis central, enunciaremos que, dentro del contexto de un Sistema de Fábrica con Villa Obrera (SFVO)³, para el caso de la fábrica de cal y cementos Calera Avellaneda, se construyó un tipo de relación laboral particular conocida como "paternalismo" que actuó como mecanismo de control y dominación ejercido en relación a los trabajadores.

Como hipótesis secundarias, plantearemos que:

- El paternalismo en el terreno de las negociaciones, fue fundamental para que las relaciones laborales puedan desarrollarse armónicamente.
- Dentro del Sistema de Fábrica con Villa Obrera, se observa el paternalismo como fundamento de un sistema de dominación que se produce y reproduce.
- Para posibilitar la dominación dentro del SFVO, el rol que cumplió la figura del patrón resultó ser fundamental.

¹ Simonassi Silvia: Historia de Metal. Industrias e industriales metalúrgicos de Rosario 1973-1983. Maestría en Ciencias Sociales. Tesis. FLACSO. Rosario. marzo de 2004, pág 16.

² Ídem., pág. 34

³ Concepto utilizado por Federico Neiburg en su investigación sobre la empresa cementera Loma Negra, ubicada en el Partido de Olavarría. Neiburg, Federico: Fabrica y Villa Obrera: Historia social y antropológica de los obreros del cemento. Tomo 1y2. Centro Editor de América Latina S.A. Tucumán 1736, Buenos Aires, 1988.

- La ausencia de grandes conflictos muestra la relación armónica entre los trabajadores de Calera Avellaneda.

Trataremos de dar respuesta a los siguientes interrogantes:

¿Fue el SFVO un modelo exitoso de trabajo y convivencia?

¿La dominación, se reproduce por vías más sutiles, donde el consenso sustituye a la imposición forzada y la resistencia se expresa bajo otras formas, también mitificadas y personalizadas?

¿Qué papel jugaron los trabajadores dentro de la relación paternalista?

¿Ese mecanismo de dominación facilitó, de alguna manera, la ausencia de conflictos dentro de la fábrica?

¿Interiorizaron los trabajadores esa nueva disciplina?

¿Eran concientes los trabajadores de Calera Avellaneda de la relación paternalista desplegada en dicho contexto?

Cabe aclarar que el propósito del siguiente trabajo no es realizar un estudio estrictamente comparativo, sino presentar un trabajo monográfico. Sin embargo, se harán referencia a otros establecimientos industriales, en la medida en que ello contribuya a una comprensión más adecuada de los procesos sociales que son objetos de nuestro análisis.

En este trabajo resultarán claves los siguientes conceptos: *Sistema de Fábrica con Villa Obrera, paternalismo, dominación, disciplina, conflicto.*

SISTEMA DE FÁBRICA CON VILLA OBRERA

Federico Neiburg, en su obra “Fábrica y Villa Obrera: Historia social y antropológica de los obreros del cemento” toma como objeto de análisis el conjunto de relaciones personalizadas sobre las que se reproduce el patronazgo en otra fábrica cementera de la ciudad de Olavarría: Loma Negra. Siguiendo a este autor, vemos como se desarrolla en Loma Negra, un modelo de relaciones sociales particulares, conocido como *Sistema de Fábrica con Villa Obrera (SFVO)*⁴, donde nos encontramos con un tipo de obrero que no solo está sometido al dominio del mercado, sino también a la dominación física y directa de la empresa, que detenta sobre su fábrica y la población que la rodea un gobierno que penetra directamente en las esferas de trabajo y de vivienda. El SFVO supone una unidad

⁴ La noción del concepto utilizado por Federico Neiburg sobre sistema de fábrica con villa obrera ha sido tomado de los trabajos de investigación realizados por José Sergio Leite López en relación a la industria azucarera y textil del nordeste de Brasil. En *Fabrica e Vila Operaria. Considerações Sobre uma Forma de Serviço Burguesa*, 1979.

entre la esfera de la producción y la esfera de la reproducción, ambas controladas por la empresa. Las dos esferas se encuentran también dominadas por las mismas modalidades de relaciones sociales. Este sistema fabril, plantea la generación y estructuración de un mercado de trabajo, la posterior inmovilización de la fuerza de trabajo, educación de los nuevos obreros en la disciplina fabril, una estrecha relación entre la esfera de producción y de la reproducción de la vida de los trabajadores que pasan a quedar bajo e dominio de la empresa, y por último, una relación estrecha entre el trabajo y la vivienda.”⁵

Nos adelantamos a sugerir que en Calera Avellaneda, estamos ante la presencia de un sistema similar al sugerido por Neiburg, de dominación particular, que se produce y a su vez se reproduce a través de relaciones de clases personalizadas que, siguiendo los criterios del patronazgo, se estructuran y desestructuran involucrando a todos los actores que forman parte del mismo.

PATERNALISMO

Resulta un tanto complejo poder definir el concepto “*paternalismo*”, debido a las diversas interpretaciones que se han ido construyendo a medida que fueron avanzando los estudios historiográficos. Silvia Simonassi, ha reflexionado sobre las transformaciones producidas en las relaciones obrero patronales, más precisamente, en las prácticas paternalistas, realizando un interesante recorrido historiográfico, que permite ver como los debates iniciados sobre la racionalidad de los actores, puso en cuestión varios supuestos hasta entonces aceptados, que difundían la imagen de trabajadores expropiados de toda racionalidad.⁶ El “paternalismo” pasó a ser una herramienta de análisis fundamental para visualizar las estrategias patronales y de esta forma, tuvo una mejor aceptación la idea de paternalismo como una experiencia compleja y no como simple estereotipo de “mecanismo de control”.⁷ El análisis histórico que tenga en cuenta la utilización de tal concepto en lugares de trabajo, resultará enriquecedor al momento de visualizar la reciprocidad de las relaciones laborales. Resta aclarar que un concepto excesivamente centrado en el paternalismo nos muestra otra modalidad de relación obrero patronal, un trato más “familiar”, más cercano que nos habla de una particular relación patrón-trabajador que, tal como asegura Simonassi, se acerca más al paternalismo identificado

⁵ Neiburg, Federico: op. cit., pág. 58.

⁶ Simonassi Silvia: “Conflictos laborales y políticas disciplinarias en la industria metalúrgica de la ciudad de Rosario 1973-1976”. X° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Rosario, 2005.Pág.4

⁷ Ídem, pág. 3

con el culto al patrón, fidelidad familiar, dependencia y que pone en relación al patrón con el trabajador en tanto individuo y no en tanto colectivo.

El paternalismo apareció entonces, como una manera apropiada de resolver las contradicciones de clase sin que ello implique la eliminación de los modos contenciosos de resolución de conflictos. Se trataría más bien, de una experiencia mucho más compleja, que no se explica por una presión unilateral por parte de la empresa sino también como resultado de una opción deliberada de parte de los trabajadores, en función de sus objetivos, de sus preferencias y de las posibilidades ofrecidas por el contexto⁸.

Desde el punto de vista de los patrones, el paternalismo respondió a diversos requerimientos, entre ellos, la necesidad de contar con mano de obra estable, atraer y adaptar a trabajadores inmigrantes, y mantener un orden preexistente⁹. El concepto de paternalismo ha sido apropiado por historiadores que han indagado en las situaciones de trabajo y que han visto en él una herramienta pertinente para el análisis.

DISCIPLINA, CONFLICTO Y DOMINACIÓN

En los períodos de profundas transformaciones tecnológicas, sociales y económicas aumenta la necesidad de introducir metodologías interdisciplinarias en los análisis de la productividad y la rentabilidad de las empresas. Para llegar a alcanzar el espectacular crecimiento de la productividad, fue históricamente necesario que los trabajadores interiorizaran la disciplina y el control necesario para asegurar la continuidad del proceso productivo. Así, las empresas han tratado de responder a su entorno competitivo también desarrollando formas de disciplina y sanción que cambian históricamente y que se convierten en parte esenciales de sus estrategias.¹⁰

Sabemos que la acumulación de capital hubiera sido imposible sin la demarcación de horarios, reglamentos y disciplina, donde se confeccionaron y aplicaron técnicas de poder destinadas a forjar obreros pasivos. Esas redes de controles, se constituyeron en el símbolo de la seguridad y el orden, pero también representaron una relación de reciprocidad.¹¹

Esta extensión del control, y correlativamente de la disciplina impuesta, se pone en

⁸ Barbero, María Inés y Ceva, Mariela: La vida obrera en una empresa paternalista en F. Devoto y M. Madero (dir.): Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad, T3, Taurus, Buenos Aires, 1999, pág. 142.

⁹ Simonassi, Silvia: op. cit., pág 3

¹⁰ Gaudemar, Jean Paul: Preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista de trabajo. En genealogía del poder. Espacios de poder. Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1981, pág 100.

¹¹ Idem pág 87.

evidencia con la construcción de las ciudades o villas obreras, en la organización de la enseñanza patronal, y en un conjunto de instituciones que generalmente se atribuyen a una ideología paternalista, a una voluntad de disciplinar la fábrica disciplinando su exterior, mediante una estrategia de moralización social.

Resulta interesante poder verificar las formas en que la patronal intenta guiar la legitimidad de su dominación económica y social, y como esas formas se modifican bajo las respuestas de los obreros, de aceptación o rechazo.

En este trabajo adoptaremos la concepción de disciplina postulada por Michel Foucault, donde diferentes métodos disciplinarios van a ser aplicados con el fin de maximizar la utilidad y aplacar la resistencia¹².

¿Es la fábrica un lugar de conflicto por excelencia, espacio de choque entre fines contrapuestos? En este sentido, consideramos que, no en todo momento los trabajadores promueven el conflicto y no necesariamente los patrones imponen pura coacción sino que estos, necesitan desplegar una serie de políticas destinadas a la creación de un clima de paz social adecuada a los intereses del capital.¹³ En el caso de Calera Avellaneda, analizar la presencia o ausencia de conflictos, ayuda a interpretar si funcionaron o no los mecanismos de control-dominación construidos y llevados a la práctica por la empresa.

Con lo dicho hasta el momento, puede verse que el intercambio, como fundamento de un sistema de dominación, se transforma en un terreno de negociaciones. Las redes de dominación desde el punto de vista weberiano, requieren para su construcción de un mínimo de cooperación y subjetividad¹⁴. Se plantea entonces, desde el punto de vista patronal, la necesidad de una forma de disciplina susceptible de ser interiorizada por los mismos trabajadores.

¹² Foucault Michel: El discurso del poder. Ed. Folios, Buenos Aires, 1985, pág 43

¹³ Simonassi Silvia: op. cit., pág. 3

¹⁴ Weber, Max: Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica. México, 1944, pág. 170.

INTRODUCCIÓN

A partir de la mitad del siglo XIX la Argentina mediante el modelo económico agroexportador se insertó en la división internacional de trabajo como productor y exportador de materia prima. La expansión experimentada, se debió a las transformaciones operadas a escala mundial, como consecuencia del aumento de la demanda de exportación de productos primarios: lanas, cueros, cereales y carnes. El estado favoreció con créditos al sector agroexportador y en consecuencia el sector industrial no contó con las medidas para el desarrollo pleno de las industrias, pero si accedieron a un desarrollo gradual, paralelo al sector agrícola¹⁵. El estallido de la primera guerra mundial, lejos de ser un corte fundamental, presentó una alteración al sistema, al perjudicar las exportaciones de cereales.

En la década del 30' se impulsó el proceso de industrialización por sustitución de importaciones que fue el elemento que compenso los desajustes generados por el quiebre del modelo agroexportador. Fue posible el desarrollo de la industria liviana, acompañado por capitales extranjeros que llegaron a desarrollar el mercado interno. Transcurrida la década fueron aumentándose las actividades industriales, instalándose en nuestro país, empresas como: Molinos del Río de la Plata, Compañías Químicas e Industrias de Cemento.

El sistema interno de transportes, fundamentalmente ferroviario, había sido planeado como una infraestructura necesaria para la expansión agropecuaria a fines del siglo XIX, cuya producción se destinaba a los mercados externos. La implementación de un proceso de expansión caminera por parte del Estado constituyó un intento para solucionar ciertos problemas coyunturales, con el objetivo expreso de recomponer el sistema agroexportador tradicional y así mantener la vigencia exitosa de sus intereses económicos. Así, se llevó adelante la construcción de caminos nacionales en todo el país, y la que recibió los beneficios mas directos fue la industria del cemento, que en 1938 habría triplicado la producción y duplicado su personal respecto de 1930.¹⁶

El proceso de industrialización, en Argentina, produjo cambios no solo de orden económico, tecnológico y social sino también espacial. En aquellos lugares donde había

¹⁵ Villanueva Javier. El origen de la industrialización argentina. Desarrollo económico, vol. 12, N° 47, Buenos Aires, octubre-diciembre, 1972.

¹⁶ Alvarez, Norberto: Crisis y caminos: Intereses sectoriales e intervención del Estado en el origen de la red caminera argentina, 1930-1943. Anuario IHES N°1. Instituto de Estudios Históricos Sociales. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro. Tandil, pág 229.

facilidades de funcionamiento, materias primas y medios de transporte, la industria se instaló, organizó la residencia de la mano de obra necesaria, convirtiéndose en un elemento dominante de la estructura espacial y ordenador del paisaje urbano con sus villas obreras o pueblos fabriles.¹⁷ La empresa pasó a organizar todas las actividades de los obreros y habitantes del pueblo, por medio de un programa de conjunto de formación y gestión de la mano de obra industrial.¹⁸

La ciudad de Olavarría¹⁹ tenía, al parecer, destino de convertirse en la gran ciudad del centro de la provincia, pero la industria de la piedra, fue generando otros pueblos, algunos con fecha de fundación incierta que comenzaron siendo pequeños conglomerados en las cercanías de las canteras.²⁰ Años más tarde, con el afianzamiento de su población y la llegada del Ferrocarril del Sud, la ciudad se fue conformando como un enclave que afirmaba la expansión territorial y la articulación con un vasto mercado económico. La producción del Partido se basó desde sus inicios, fundamentalmente en la actividad industrial al descubrir que esas rocas de granito, caliza y dolomita representaban la posibilidad de encomendar a explotar un recurso que además de necesario para la construcción, sería el gran motor de la expansión económica de la zona.

El paisaje olavariense, en cuanto al ambiente construido, está enmarcado por distintas estructuras fabriles cercanas espacialmente. A partir de la localidad de Loma Negra (Villa Alfredo Fortabat) y hacia el Noreste, comienzan a observarse en primer término, la fábrica cementera de Cementos Avellaneda, luego la Planta de Cementos San Martín y entre ellas numerosas caleras y canteras pequeñas de dolomita, arcilla, piedra caliza y granito.²¹ Es, el lugar de asentamiento de villas obreras o comunidades de fábrica, que nacieron en el momento mismo de la llegada del capital industrial y se consolidaron con la implantación de grandes plantas cementeras en la zona.

¹⁷Paz, Carlos. Paz. La reconstrucción de la historia del sub-sistema minero de Olavarría y su apropiación comunitaria. Facultad de ciencias Sociales de Olavarría. Nures. UNC. Op. cit. Pág.2

¹⁸ Sierra Alvarez José: El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial. (Asturias, 1860-1917) siglo veintiuno editores. S.A., 1990, pág 3

¹⁹ El Partido de Olavarría se encuentra ubicado en el centro de la provincia de Buenos Aires, Argentina, cuenta con una superficie de 7.715 km² y poco más de 100.000 habitantes. Olavarría, la ciudad cabecera, fue fundada el 25 de noviembre de 1867 y se ubica sobre la ruta nacional 226 y provincial 51, a 40 Km. de la ruta nacional 3. Además de la ciudad cabecera, el Partido de Olavarría está integrado por las localidades de Sierra Chica, Sierras Bayas, Colonia Hinojo, Hinojo, Colonia San Miguel, Colonia Nieves, Cerro Sotuyo, La Providencia, Loma Negra, Espigas, Recalde, Santa Luisa, Durañona, Pourtalé, Rocha, Mapis, Muñoz, Iturregui y Blanca Grande.

²⁰ El Popular de Olavarría, Edición especial, 1899-1999, año 1999 pág. 13.

²¹ Paz, Carlos. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Trabajo presentado a las VII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Neuquén, Argentina, 22-24 de septiembre 1999., pág 5

Estas poblaciones que podemos también llamar comunidades industriales fueron conformando una cultura industrial, pasando a ser parte del paisaje urbano olavarricense. Así, el crecimiento de la industria permitió la creación de poblaciones cercanas a las grandes plantas industriales, convertidas hoy en verdaderos pueblos satélites de la ciudad de Olavarría.

La instalación de la industria extractiva en la zona serrana olavarricense motivó la iniciación del desarrollo económico-productivo local. El mismo que actuó como disparador de atracción de población, conformando un enorme mercado de trabajo que era hasta ese momento inexistente. La inmigración cumplió un papel destacado en la conformación de la fuerza de trabajo de la actividad minera. La antigua forma de producción, envasado, distribución y comercialización del cemento, requería gran cantidad de mano de obra disciplinada, que además debía residir cerca de la fábrica debido a las características del ciclo continuo de producción del cemento. Las fábricas de cemento tenían que estar cerca de la cantera, debido a la materia prima que utilizaban y por la forma de producción que tenían entonces, así como el escaso desarrollo de tecnologías en el transporte y de infraestructura de caminos, tampoco la tenían con respecto a la mano de obra.²² . La necesidad de contar con mano de obra estable y permanente, que se insertara en el proceso de industrialización, era evidente.

El carácter familiar de la migración condicionó determinados factores, como el acceso a la vivienda, la promoción laboral o la necesidad de dotaciones sociales. Este mismo carácter facilitó, sin embargo, el primer contacto con la ciudad, a través de los denominados mediadores sociales - familiares o vecinos ya asentados - que sirvieron para introducir a los recién llegados en la nueva realidad laboral. La llegada de una gran masa de mano de obra con escasa o nula calificación laboral hizo necesaria la adopción de una política formativa por parte de las empresas, donde los mecanismos de control no fueron siempre tan directos. Nace así una política de corte paternalista desplegada por gran parte de las empresas de la región, que desplegaron mecanismos similares al momento de llevarla a la práctica.

La preferencia en la contratación de los hijos de los trabajadores contribuyó decisivamente a estrechar estos márgenes hasta constituir auténticas comunidades donde concurrían factores tanto económicos como afectivos. Por encima de determinadas

²² Villafañe Alicia. Procesos de transformación del espacio rural-urbano pampeano. El caso de la conformación de localidades minero- agrarias en el partido de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Trabajo presentado a las VII Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia, Neuquén, Argentina, 22-24 de septiembre de 1999.

expresiones de clase y vinculadas a sus propia familias a las que hacía partícipes de los beneficios sociales, suponía la pertenencia a una u otra empresa, garantizando la permanencia en el lugar, es decir, la estabilidad de la mano de obra necesaria.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA VILLA OBRERA COMO ESTRATEGIA DE ATRACCIÓN Y FIJACIÓN DE MANO DE OBRA ESTABLE

La necesidad de tener la mano de obra próxima a la fábrica fue lo que impulsó a la Compañía a emprender la construcción una villa obrera. A partir de allí, la esfera de la producción (relación capital/trabajo) y la esfera de la reproducción de los trabajadores (vivienda, educación, ocio, salud) se hallaron unificadas bajo el dominio de la empresa.²³ La concentración de la mayor parte de los trabajadores en los pueblos que nacieron alrededor de las empresas, hacia que también estuviera en mano de esta la organización del tiempo libre.²⁴ La dimensión de los terrenos estaba calculada como para que en ellas pudiera cultivarse productos de huerta y plantarse árboles frutales. Ello ayudaría a crear ciertos hábitos propios de las sociedades campesinas y serviría al mismo tiempo para proveer a las familias de algunos alimentos para el autoconsumo. Además, desde la empresa se fueron organizando diversas actividades recreativas.

La fábrica, desplegaba una forma de trabajo donde los obreros debían adaptarse al ritmo de la máquina. La "sirena" establecía los tiempos de la familia, los horarios de comida, de reposo, de diversión etc.

Con estas innovaciones los trabajadores quedaban insertos en un nuevo contexto que cambiaba rotundamente su concepción del trabajo, modificando las relaciones sociales de producción. Por otra parte se fue acentuando la relación entre lugar de trabajo y vivienda en un nuevo estilo de la reproducción de la mano de obra.

La villa obrera surge entonces como estrategia de la industria. Resulta evidente la conveniencia de tener a disposición y en las mejores condiciones posibles a la mano de obra, siendo el aprovechamiento de la fuerza laboral uno de los componentes en el rendimiento y también para la comodidad del propio trabajador, que se ve beneficiando con los componentes sociales que son insertados por las empresas en las villas obreras.

²³ Neiburg, Federico. op., cit, pag 60

²⁴ Barbero María Inés y Ceva Mariela: op., cit., pág 179

Como adelantábamos, al localizarse la fábrica en áreas despobladas o con muy poca población y la ausencia de un mercado de trabajo previo, obligaron a la industria que crea y organiza ese mercado, a fijar su personal a través de la construcción de viviendas.

Existía un fuerte vínculo entre los trabajadores y la empresa, que garantizaba por otra parte, la permanencia del personal necesario para el buen funcionamiento de la producción industrial.

LA VILLA OBRERA VON BERNARD

La fabrica de cal y cementos que aquí se analizará, esta situada en San Jacinto, en la región serrana del Partido de Olavarría, y fue fundada por la Calera Avellaneda Sociedad Anónima en 1921 año en que la sociedad adquirió las Canteras de San Jacinto, en su tiempo, propiedad de los señores Serrano y Cía.²⁵. La cantera, encerraba aparte de los yacimientos de arcilla, loess, cuarzo y 75 hectáreas de piedras calcáreas en compacta formación. Ante tales circunstancias, esa enorme cantidad de materia prima, y la riqueza de la piedra, se inició la obra de organizar una moderna fábrica de cemento Pórtland.²⁶

Las actividades de la empresa que adquirió la cantera en el Paraje San Jacinto, habían comenzado con una pequeña fábrica de cal en un solar de la calle arenales, en la ciudad de Avellaneda (provincia de Buenos Aires). De esta ubicación inicial y de su ramo de actividad surgió la denominación Social “Calera Avellaneda S.A.”, que luego habría de tomar otros rumbos y dimensiones.²⁷

Una vez instalada en la ciudad de Olavarría, la cantera de la entonces precaria fábrica, se convirtió en un establecimiento de gran capacidad productiva. Pero no solo se concretó la producción de cal, sino que viendo las grandes posibilidades que ofrecía le piedra de ese paraje, instaló hornos, para la producción de cemento Pórtland. Las necesidades generadas para la elaboración de este producto, permitió que se tomara una gran cantidad de obreros, formándose posteriormente una villa industrial ya que una de las cosas que la compañía encaró de inmediato, fue la de dotar de comodidades al personal de la fábrica, lo que, sin duda alguna, redundó a favor de la empresa”.²⁸

Ya para el año 1929, el establecimiento tenía una superficie de 150 hectáreas y además de las plantas industriales, contaba con una verdadera población compuesta por

²⁵ El Popular, de Olavarría, 26/05/1929.

²⁶ El Popular, de Olavarría, Anuario 1935, pág 108.

²⁷ El Popular, de Olavarría, 26/05/1929

²⁸ Álbum de Olavarría, 1867-1947

viviendas para el personal, negocios que facilitaban el normal desenvolvimiento de esta pequeña ciudad, e instalaciones sociales y deportivas. Se complementaba además con las instalaciones urbanas, tales como agua corriente, servicios de cloacas y luz eléctrica.”²⁹ En adición a la parte industrial se había formado la Casa Administración, Casa de vivienda para empleados, una serie de viviendas para obreros (casas para familias y obreros solteros) cantina moderna para operarios provista de una instalación frigorífica para la conservación de carne y demás productos alimenticios. Contaba además, con la instalación de negocios de tienda, peluquería, librería, restaurante, almacén de ramos generales, carnicería, verdulería y panadería, así como un amplio local para proveeduría, provisto de refrigeración, estanterías y elementos complementarios.³⁰

Las casas que integraban la villa obrera eran sólidas, altas, con techo de chapa de fibrocemento, cocina a leña y tanque que suministraba agua caliente para el baño y la cocina.

La empresa no dejaba de insertar en la planificación urbana, edificios destinados a la actividad social comunitaria como también en los espacios destinados a la distracción y entretenimiento como el caso de la cancha para práctica de diversos deportes o los salones destinados a los encuentros semanales o anuales.

Había en la villa obrera una escuela primaria, la escuela N° 55, un jardín de infantes donado por la fábrica, una escuela de formación profesional, piletas de natación, campo de golf, de tenis y de fútbol.

Esa preocupación expresada por parte de los directores de Calera Avellaneda, es la preocupación del máximo rendimiento de los trabajadores. Queda expresada la convicción de que si el trabajador siente un bienestar tanto dentro, como fuera de la fábrica, su satisfacción se traduciría en una óptima respuesta ofrecida a la empresa.

Dentro de esa comunidad, se observan relaciones extralaborales que sin estar vinculadas directamente a la empresa, forman parte de las pautas de convivencia impuestas por ésta. Cada trabajador recibía su salario para él y su familia, pero también el acceso a las casas, que eran una propiedad de la empresa.

Lo que sin dudas resulta verdaderamente relevante en este trabajo tiene que ver justamente con las características del Sistema de Fábrica con Villa Obrera, por el hecho de tratarse no solo de empleados de un establecimiento industrial, que relatan los orígenes de una fábrica en la que pasan parte de sus jornadas habituales: se trata del hecho que este sistema, desde

²⁹ Publicación Calera Avellaneda, 1944

³⁰ El Popular, de Olavarría, 26/05/ 1929

el momento en que supone una unidad estrecha entre trabajo y vivienda, da origen a una verdadera comunidad, que no se encuentra relacionada simplemente con la fábrica, sino que forma parte de un mismo sistema social con ella³¹

Dentro de este complejo sistema industrial, va a ser durante el periodo 1935-1973 donde se construya la relación laboral a la que hemos hecho referencia, desplegada por un empresario alemán conocido como von Bernard que fue el encargado de dar vida y forma a este particular sistema productivo. Es durante su gestión en la empresa cuando se observa una relación laboral con características y estilo propio, donde las relaciones sociales (entre patrón-obreros) que se establecían en la esfera de la producción (fábrica) y reproducción (villa obrera) de la fuerza de trabajo, funcionarán dentro de una normativa personalizada.

EL PATRÓN

Al introducirnos al estudio del Sistema de Fábrica con Villa Obrera, para el caso Calera Avellaneda, debemos anticiparnos a afirmar, que como ocurría en el resto de las fábricas construidas a partir de sistemas laborales similares, dentro del entramado de relaciones sociales que se fueron configurando, la figura del patrón, resulta fundamental para su comprensión.

Dentro de ese modelo de patronazgo, se estructuraron y desestructuraron relaciones de clases personalizadas, dando lugar a un sistema de dominación que se produce y reproduce constantemente.

Estamos antes la presencia de relaciones laborales personalizadas, consideradas paternalistas, que da lugar al vínculo de patronazgo representado en la relación patrón o dueño de la empresa, en este caso estaríamos hablando de Carlos von Bernard y por otro lado, el grupo de trabajadores y empleados de Calera Avellaneda.

En la construcción de las relaciones laborales, se crea un proceso de subjetivación que depende fundamentalmente de dos movimientos: negociación y reconocimiento,³² variables que se redefinen permanentemente, en aquel tejido donde su trama se construye con la participación de la totalidad de los actores. Estas redes de negociación

³¹ Neiburg, Federico., op. , cit., pag 42.

³² Bialakowsky Alberto y Fernández Beatriz. Bialakowsky Alberto y Fernández Beatriz. Las articulaciones laborales. Los estibadores del puerto de Buenos Aires. Los fundamentos de la ciencia del hombre. Centro Editor de América Latina. Instituto de investigaciones de Ciencias Sociales de La Universidad de Buenos Aires. Pág 51.

y participación se traducen con distintos sentidos, uno de ellos es la constitución del poder, y otro es la valoración y respuestas dadas a través del trabajo, las formas de regulación y control, y la formación del colectivo.

El poder se basa a diferencia de la fuerza, en la existencia del sujeto con posibilidad de consentimiento.³³ Desde allí que los actores se constituyen a partir del significado que le otorgan a las redes, y desde allí podemos llegar a la conclusión que el trabajador como mediador de un significado complejo, no es reducible a simples determinaciones.

¿Quién era von Bernard? En la siguiente investigación, cuando hablamos del patrón o del dueño de la empresa, estamos haciendo referencia a Carlos von Bernard, un empresario que se hizo cargo del Directorio de Calera Avellaneda desde el año 1935 hasta 1973. Luego, la fábrica fue vendida a capitales españoles quienes aplicaron una política empresarial muy alejada a la de corte paternalista, por lo tanto, la villa obrera fue demolida.

Carlos von Bernard nació en Argentina, precisamente en Entre Ríos, en el año 1889, pero de pequeño, regresó con su familia a su lugar natal: Alemania. Cursó sus estudios secundarios en Inglaterra, pero su lugar de residencia, siempre fue Alemania.

Llegó a ser presidente Calera Avellaneda Sociedad Anónima, después de heredar las acciones mayoritarias de su padre.³⁴ Con su labor se sucedieron las ampliaciones y modernizaciones de las fábricas de cemento Pórtland y Cal, y se expandieron marcas ya tradicionales en el mercado argentino. Al igual que otros empresarios contemporáneos, llevó a la práctica la instalación de un modelo de fábrica donde predominaba un vínculo paternal, personal entre patrón- trabajadores.

Fue un apasionado de la cultura y de los deportes, que además se preocupó por la educación de los hijos de los obreros. Un ex jubilado de la empresa asegura que tenía una relación muy fuerte con la fábrica, la recorría muchas veces caminando a distintas horas del día y se ponía a hablar con la gente. Fue también el encargado de incentivar la construcción de un polideportivo que tuvo las mejores instalaciones deportivas de la época, para que los obreros también pudieran practicar deportes. Para facilitar la educación, de los hijos de los obreros, la empresa cementera se hizo cargo de la indumentaria y de los viajes de aquellos jóvenes que iban a estudiar a Olavarría.³⁵

³³ Ídem., pág 105

³⁴ El Popular, de Olavarría, 11/09/2003

³⁵ Testimonio de un ex obreros de Calera Avellanada, Olavarría, 2005.

En este modelo, la política social, desempeñó un papel importante, responsable de velar por la rutina cotidiana de las personas que vivían en la villa obrera y trabajaban en la empresa pero también de controlar, corregir y calificar su comportamiento general, moralizando con ejemplos de buenas costumbres. Sin embargo, el trato diario entre el patrón y los trabajadores fue más allá, transformándose en una relación de afecto y lealtad.

A diferencia de lo que ocurría en otras industrias, donde la figura del patrón se relacionaba directamente con una Sociedad Anónima, en Calera Avellaneda la empresa estaba ligada directamente a la figura del patrón, que se encontraba poderosamente presente en la vida cotidiana de los trabajadores y habitantes de la villa obrera.

Estamos ante la presencia de una empresa en la que tendía a aparecer como dominante un modelo de relaciones sociales muy lejano al obrero/patronal “prototípico”, en el que los trabajadores se encuentran ligados a una empresa anónima por medio de canales impersonales de mercado.

A nivel de la relación laboral, esta etapa se caracteriza por la experimentación de nuevas formas de control del trabajo con la finalidad de lograr un compromiso basado en la implicación de los trabajadores con su producto y con la empresa. La idea empresaria es terminar con lo que se denomina la cultura del “nosotros” y “ellos” para que el empleado se identifique con “su” empresa y se sienta parte de la “gran familia”. De esta forma, también los trabajadores pasaron a hacerse cargo del buen funcionamiento de la producción en su conjunto.

POLÍTICA PATERNALISTA

Calera Avellaneda constituye un caso donde el mundo de la empresa y el mundo privado se encontraban profundamente imbricados. Gran parte de la vida de los obreros transcurría en la fábrica y en las instituciones comunitarias, creadas y supervisadas por la empresa, cuya influencia llegaba también al interior de los hogares.³⁶ Son estas las características que hacen de esta fábrica cementera un caso poco representativos pero rico para poder profundizar el análisis del paternalismo y de las relaciones obrero patronales.

Lejos de configurar un proceso homogéneo, los estudios de caso nos permiten visualizar las medidas y estrategias adoptadas por empresarios y trabajadores y el modo

³⁶ Barbero, María Inés y Mariela Ceva., op. cit., pág 141.

en que las particulares trayectorias históricas de las empresas y de las relaciones entabladas en su interior en el pasado condicionaran las respuestas empresarias y obreras ante el nuevo contexto.³⁷

Los recursos paternalistas tienden a integrar a todo el personal obrero y a lograr que el mismo se identifique con la empresa, como si esta fuese una “gran familia”, eslogan que encontramos como referente en otras industrias donde se desarrollan prácticas paternalistas similares. La empresa realiza un llamado a transitar el camino del orden y la disciplina, junto a la idea de autodisciplina, el autocontrol de la tarea propia, propicia la vigilancia sobre la que realizan los compañeros.

Así, Calera Avellaneda desplegaba una serie de recursos para beneficios de sus empleados y los proveía de espacios de esparcimiento y deporte, bajo la idea de fomento de la solidaridad y compañerismo entre todo el personal de la empresa.

Mediante los recursos que la empresa desplegaba hacia 1930 podemos ver que el paternalismo como estrategia empresarial es algo generalizado.

Sobre estas prácticas paternalistas donde el padre/patrón, “da”, “otorga”, se van construyendo una red de relaciones de reciprocidad, donde el que recibe una atención se siente en la obligación de devolverla aunque sea de otra forma.³⁸ Todas estas estrategias no son más que algunos de los mecanismos utilizados para la gestación de consenso, de cierto grado de aceptación, para cada patrón particular en el manejo de su fábrica.

Carlos von Bernard, fue quien dio forma al antiguo paternalismo o modelo de relación laboral y humana que existió en Olavarría, como parte del sistema de administración que se mantuvo por años y que se hizo común en las empresas de minería de este período.

El modelo paternalista, impuso una disciplina de trabajo, alcanzando a todos los miembros de la comunidad minera y persistiendo por décadas. Los diversos testimonios de los ex vecinos de la villa obrera, describen recuerdos y anécdotas vividas en su interior, fuertemente ligadas a la fábrica, y en diversas oportunidades salen a la luz datos interesantes sobre la relación patronal que allí se gestaba.

La experiencia de fábrica es recuperada por la memoria de los trabajadores y sus relatos orales, describen una comunidad aparentemente armónica. Pero los relatos, de los actores muestran visiones diferentes de una misma realidad. Si bien algunos testimonios coinciden en remarcar el grado de autoridad ejercida en la fábrica, se habla también de la necesidad

³⁷ Simonassi, Silvia., op, cit. Pág 1.

³⁸ Federico Neiburg, op. cit. , pág

de disciplina, como manera de control y armonía que era a su vez recompensada por el patrón.

La gran empresa constituye un ente impersonal que dispone de una riqueza aparentemente inagotable y que define y ampara a su personal, solo a cambio de lealtad. Los trabajadores se identificaron con esta propuesta paternalista, a pesar de sus rasgos autoritarios. Los testimonios de los protagonistas revelan una generalizada satisfacción por la política de la empresa, y la convicción de que trabajar en ella era un privilegio.

Las reuniones sociales, competencias y diferentes actividades deportivas pasaron a ser cotidianos entretenimientos, que generaban fuertes lazos de unión entre todos los miembros de la villa obrera. Este vínculo se difundió por medio del mismo eslogan: la “gran familia”, creando un ámbito de pertenencia e identidad que se reforzaba por medio de la prédica y la acción. Estas representaciones reforzaban dicha imagen por medio de diversos mecanismos: clubes, canchas de fútbol, mutuales, escuelas, las cuales materializaban dicha percepción. Simbolizan lugares de encuentro y de autoreconocimiento, pero también de control por parte de la empresa, del espacio y el tiempo libre.

Desde la empresa se fomentaban valores como respeto, honradez y solidaridad, elementos que pueden ser interpretados como los componentes esenciales de la cultura del trabajo.

Vemos así, la construcción simbólica que rodea con una fuerte carga representativa, al modelo de fábrica industrial configurado un espacio que posee las condiciones necesarias para su funcionamiento.

Se trata de mostrar una acción ejemplar, como vía para preservar valores morales y modelos de conducta que se consideran dignos de ser imitados, expresadas en fuertes normas de convivencia y dedicación al trabajo. Pero no era únicamente una motivación ideológica lo que explicaba el interés de los patrones e ideólogos paternalistas por la familia obrera, y consecuentemente, por su ausencia. Motivos de índole funcional se añadían a ella. La fijación de trabajadores a un lugar y a una empresa, y la constitución de un mercado interno de trabajo, no podía ser completa si no era por la vía de agruparlos en familias.³⁹

Resumiendo brevemente podríamos decir que, existió en Calera Avellaneda, durante el período 1935-1973 una comunidad productiva donde los trabajadores, a cualquier nivel

³⁹ Sierra Alvarez José: op., cit., pág 116.

de jerarquía, que era aceptada y respetada, y más allá del tipo de relación social que predominaba entre los obreros y el dueño de la fábrica, se sentían partícipes de un proyecto que los incluía.

CONSIDERACIONES FINALES

El problema de la industrialización, su impacto urbano y su relación con el crecimiento de la población, el de la ciudad y las distintas soluciones al tema de la vivienda obrera se puede visualizar a través del análisis de un Sistema de Fábrica con Villa Obrera y sus distintas variantes, tomando como ámbito de estudio la región bonaerense.

Desde la primera fase de industrialización, un segmento de los patronos capitalistas, buscaron intervenir tenaz y duramente en la vida (y no solo en el trabajo) de los obreros. La transformación en la forma de producción, por las nuevas condiciones establecidas, implicaban modificaciones en el terreno de las prácticas sociales cotidianas en un espacio - tiempo y en el sistema de dominación.

La clase trabajadora siempre debe ser analizada en relación a la clase “dominante”, es imposible separarlas en la práctica. No se puede estudiar la clase trabajadora sin estudiar primero la clase dominante. Es por lo tanto, la relación social o laboral establecida entre patrón - obrero, la que resulta fundamental comprender dentro del sistema de fábrica aquí analizado.

Las estrategias o políticas paternalistas llevadas adelante por la empresa, buscaban crear y demostrar un clima armónico de trabajo, que permitiría alcanzar mayores niveles de producción.

Es a través de la descripción de un mundo asociativo, como fue la fábrica y villa obrera perteneciente al empresario alemán von Bernard, donde debemos incluir los diversos personajes que dieron vida y forma a esta región, donde las categorías de análisis fueron construidas por los diversos actores a través de una multiplicidad de sentidos otorgados a sus acciones a medida que iban construyendo relaciones sociales. En el espacio que ocupa la villa obrera von Bernard, se fueron delimitando ideas de pertenencia a un grupo social.

La mayoría de los obreros que ingresaban a la empresa aquí analizada, eran presentados por parientes o amigos. De esta forma, facilitaba la integración a los recién llegados y creaba al mismo tiempo obligaciones, garantizando un compromiso de todo el grupo

familiar por la conducta de cada uno de sus miembros, y del mantenimiento de la disciplina dentro y fuera de la fábrica.

La fábrica de cal y cementos Calera Avellaneda, constituye un caso específico, que sirve para extraer elementos de análisis compartidos con otros sistemas de fábricas similares. El estudio de caso, más allá de sus rasgos particulares nos permite generar preguntas, buscar nuevas respuestas y nos ofrece abundante evidencia para discutir problemas generales.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, Norberto: Crisis y caminos: Intereses sectoriales e intervención del Estado en el origen de la red caminera argentina, 1930-1943. Anuario IHES N°1. Instituto de Estudios Históricos Sociales. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro. Tandil, (año)
- Babiano Mora José: Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958) Consejo Económico y Social. España, 1998.
- Barbero, María Inés y Ceva, Mariela: “La vida obrera en una empresa paternalista” en F. Devoto y M. Madero (dir.): Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad, T3, Taurus, Buenos Aires, 1999.
- Foucault Michel: Vigilar y castigar, Siglo XXI, Editores Argentina S.A., 2002.
- Gaudemar Jean Paul: preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista de trabajo. En Espacios de Poder. Ediciones de La piqueta. Madrid.
- Neiburg, Federico: Fabrica y Villa Obrera: Historia social y antropológica de los obreros del cemento. Tomo 1y2. Centro Editor de América Latina S.A. Tucumán 1736, Buenos Aires, 1988.
- Paz, Carlos. La reconstrucción de la historia del sub-sistema minero de Olavarría y su apropiación comunitaria. Facultad de ciencias Sociales de Olavarría. Nures. UNC. 1999.
- Sierra Alvarez José: El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917) Siglo veintiuno editores, España, 1990.

- Simonassi Silvia: “Conflictos laborales y políticas disciplinarias en la industria metalúrgica de la ciudad de Rosario 1973-1976”. Xº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Rosario, 2005.
- Simonassi Silvia: Historia de Metal. Industrias e industriales metalúrgicos de Rosario 1973,1983. Maestría en Ciencias Sociales. Tesis. FLACSO. Rosario. marzo de 2004.
- Villanueva Javier. El origen de la industrialización argentina. Desarrollo económico, vol. 12, Nº 47, Buenos Aires, octubre-diciembre, 1972.
- Villafañe Alicia. Procesos de transformación del espacio rural-urbano pampeano. El caso de la conformación de localidades minero- agrarias en el partido de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Trabajo presentado a las VII Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia, Neuquén, Argentina, 22-24 de septiembre de 1999.
- Weber, Max: Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica. México, 1944

OTRAS FUENTES Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Álbum de Olavarría, 1867-1947.
- Anuario del Diario El Popular. Olavarría, 1935
- Diario: “El Popular” de Olavarría.
- Publicación Calera Avellaneda, S.A. 50 años 1919-1969.
- Estatuto de la Asociación Obrera Minera Argentina.
- Convenio Nacional de Trabajo para el personal de la industria del cemento Pórtland.
- Entrevistas.